

Ese tío es tonto

Dice un amigo mío que “la Ciudad del Vaticano está concebida para depurar al Espíritu Santo”: si después de visitarla y ver las maravillas y lujos que allí se exhiben, sigues creyendo, es porque el Espíritu Santo, realmente, habita allí. O dicho de otro modo, si su creación fuese un hecho meramente humano, haría ya mucho tiempo que no existiría. Su tesis quiere argumentar la disonancia cognitiva que existe entre la imagen que transmite y la intención original del Nazareno.

Algo así pasa en todas las demás instituciones, ¡sin querer yo ahora humanizar más a aquélla, ni divinizar al resto! Pero, ciertamente, sea o no santo el espíritu que habite detrás de cada organización, asociación, movimiento o grupo, lo que sí que es muy cierto es que dispone de algunos representantes que están ahí precisamente para ayudar y ahondar en la tesis de mi amigo Elías: sirven para depurar el espíritu de la correspondiente institución.

¿Cómo podemos si no analizar comportamientos como el de ese “pedazo de defensa” que lleva el número tres en la camiseta del actual líder de la LFP? Va el individuo y, mosqueado porque le habían zurrado la badana, suelta una “pataica” (permítanme aquí el almeriensismo) al que va a pedirle que se levante rápido... ¡que es precisamente un compañero del mismo equipo! Decididamente, ¡ese tío es un tonto-pera! Pero cumple con su función social: está ahí para depurar al espíritu madridista. Es decir, que si después de ver cómo funciona el tal personaje, sigues amando al R. Madrid C.F., tu amor es sincero y está más allá de las coyunturas y avatares cotidianos.

Lo curioso es que sean tan pocas las voces que se escuchan de manera crítica. Es decir, que hay pocos madridistas (o ninguno) que planteen abiertamente que ese tipo es un dolor para la institución cuyos colores viste. Aunque éste no es un problema exclusivo de los merengues. Pero, si contentísimo me quedé cuando el año pasado ganaron la Copa del Rey -no es tampoco bueno que todo lo gane el mismo-, lo que no veo es cómo opera en estos chicos la dinámica del deporte-trabajo que practican: ¿les ayuda a descubrir aquello del que hay que saber ganar y perder? Está claro que son seres inmaduros y ricos-perdíos y, por tanto, ¡los modelos de vida que se nos proponen!

Necesitamos más frases de las del estilo de Guardiola después del pasado Manchester-Athlétic: “con ese partido, este equipo se ha metido en el corazón de muchos españoles”... ¡la frase tiene miga! Pues eso: ¡Ala, Madrid!, ¡Vamos, Barça!, ¡Aupa, Athlétic! o ¡Amunt, Valencia!; lo que te apetezca, ¡pero para ser feliz, hombre, que en eso consiste!

Fecha: 10/04/12

*Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL*